

LA ECONOMÍA DEL VALLE MEDIO DEL EBRO DURANTE 1999

Manuel Rapún, Pedro Pascual y Carlos Gil (*)

1. INTRODUCCIÓN

Como viene siendo habitual, el objetivo de este trabajo es poner de manifiesto los aspectos más relevantes de lo sucedido en la economía de un determinado territorio durante el año 1999. Lo que hasta ahora no ha sido habitual es el territorio objeto de estudio. En este caso, los responsables de FUNCAS nos han propuesto considerar la evolución del Valle Medio del Ebro, es decir, las regiones de Aragón, Navarra y La Rioja.

¿Por qué este nuevo ámbito territorial? ¿Tiene sentido abordar como un todo la evolución con tres regiones limítrofes entre sí? ¿Cuáles son los elementos que refuerzan su tratamiento conjunto? ¿Cuáles son los elementos diferenciales? ¿En qué medida predominan unos sobre otros? Estos y otros interrogantes podríamos plantearnos a la hora de justificar el tratamiento unitario de Aragón, Navarra y La Rioja. Como puede suponerse, la respuesta a las cuestiones precedentes excede de los objetivos de un artículo de coyuntura económica, como el que nos ocupa.

Nuestro objetivo es mucho más modesto y se limita a ofrecer al lector algunos trazos, ciertamente gruesos, sobre lo sucedido en las economías de las regiones citadas. A pesar de ello, nos vamos a plantear algunas consideraciones relativas al conjunto del Valle Medio del Ebro (VME, en adelante) como un territorio que ya ha sido objeto de estudio desde hace algunos años por otros autores.

Teniendo en cuenta lo anterior, el contenido del trabajo tiene dos partes bien diferenciadas. En la primera de ellas, recogida en el apartado siguiente, se trata de contextualizar el territorio objeto de estudio en el conjunto de las regiones españolas y europeas. Así mismo, se apuntan algunas respuestas sencillas a los interrogantes

anteriormente señalados, aunque sin ánimo de exhaustividad. La segunda parte de este trabajo se dedica a destacar los hechos económicos relevantes acaecidos durante el año 1999. En este caso, hemos optado por una estrategia continuista en relación con lo que se venía haciendo por parte de los anteriores responsables de redactar lo sucedido en Aragón y La Rioja(1). En este ámbito solamente nos vamos a centrar en describir la evolución de la producción sectorial, el mercado de trabajo y una información muy general del comercio exterior.

Por ello, este trabajo debe ser tomado como una crónica económica de urgencia sobre lo sucedido en el VME durante el periodo de un año. Dos son las limitaciones que nos interesa destacar. En primer lugar, y teniendo en cuenta el espacio asignado, nos ceñiremos, sobre todo, a describir y sólo en algún caso se apuntarán elementos explicativos. Dicho en otras palabras, nuestro objetivo es señalar lo "que ha sucedido" sin poder explicar "por qué ha sucedido". Una segunda limitación se refiere a que no se considera la situación de las diferentes haciendas regionales. Teniendo en cuenta la heterogeneidad de regímenes que afectan a las regiones, la escasez de espacio y la necesidad de tratar el tema de la hacienda regional con la profundidad que merece, hemos optado por eludir su descripción y dejar esta tarea para una ocasión posterior. En nuestra opinión, la importancia creciente de las haciendas regionales españolas hace necesario un esfuerzo colectivo que excede las posibilidades de los autores de este trabajo. Sirva entonces esta consideración para plantear una tarea en un futuro próximo que consiste en evaluar, al menos a medio plazo, la evolución en las distintas haciendas regionales españolas.

Por último, el contenido del trabajo finaliza con unas breves consideraciones que sintetizan sus aspectos más relevantes.

2. EL VALLE MEDIO DEL EBRO EN EL CONTEXTO ESPAÑOL Y EUROPEO

Durante los últimos treinta años hemos asistido en España a un notable desarrollo del denominado "hecho regional", tanto en su vertiente más política con la Constitución de 1978 donde se consagra el Estado de las Autonomías, como en su vertiente de investigación económica. En este sentido, destaca la puesta en marcha a mediados de los años setenta de la Asociación Española de Ciencia Regional. También es digno de mención el papel del Servicio de Estudios del Banco de Bilbao y la Fundación para la Investigación Económica y Social (FIES) en el impulso de estudios regionales contribuyendo con una labor estadística encomiable. Más recientemente el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) ha puesto al alcance de los investigadores datos y resultados de investigación de un gran interés.

Como consecuencia de la creciente investigación regional española, fue posible situar geográficamente nociones o conceptos acuñados en el análisis regional como "ejes del desarrollo", "distritos industriales", "corredores de desarrollo", "efectos de aglomeración", entre otros muchos. Así, a la hora de describir la dinámica económica de las regiones españolas surge el concepto de "Eje del Ebro" o "Corredor del Ebro" con un comportamiento económico relativamente homogéneo, que lo diferencia de otros ámbitos territoriales. A partir de esta expresión se llega a delimitar el Valle Medio del Ebro como la agregación de tres regiones: Aragón, Navarra y La Rioja. Con el paso del tiempo es cada vez más usual referirse al Valle Medio del Ebro como concepto de un ámbito concreto, caracterizado por su dinamismo económico, tal como han señalado algunos autores(2). Ello ha dado origen a una literatura económica de cierta importancia que centra su objeto de estudio en ámbitos suprarregionales y, a veces, supranacionales, como el Valle Medio del Ebro, el Arco Mediterráneo, el Eje Atlántico, la España Interior, la Dorsal Europea, entre otros.

Centrándonos, entonces, en nuestro objeto de estudio, cabe plantearse la cuestión de cuáles son las características que hacen del él un espacio homogéneo. Utilizando las variables que usualmente se consideran en este tipo de análisis y tomando como referencia los datos

procedentes de la Comisión Europea (1999), pueden destacarse los siguientes elementos:

— Baja densidad de población. En 1996 las tres regiones se encontraban en el grupo de las 35 regiones menos densas de la UE. Aragón, con 25 habitantes/Km² es la número 13, Navarra con 51 habitantes/Km² ocupa el lugar 27 y La Rioja con 52 habitantes/Km² se sitúa en el lugar número 32.

— Elevado PIB per cápita en el contexto español, superior a la media, pero inferior a la media EUR15. Los índices de Aragón, Navarra y La Rioja son, respectivamente, 89, 98 y 89, medido en paridad de poder de compra.

— Tasa de paro relativamente baja. En 1997 la tasa de paro registrada en estas tres regiones fue el 10 por 100 en Navarra, el 11,8 en La Rioja y el 14,4 en Aragón. Estos valores son comparables a los de muchas otras regiones de la Unión Europea y muy inferiores a la media española. De hecho la tasa de paro de Navarra, que es la menor de las tres regiones, está por debajo de la media europea (10,7 en la EUR15). Si tomamos el periodo 1987-1997, para ver cuál ha sido la pauta regional del paro, las tasas descendieron del 15,1 por 100 al 10 por 100 en Navarra y del 13,2 al 11,8 en La Rioja; sin embargo, en Aragón aumentó de 12,7 a 14,4. Este incremento parece explicarse por la mayor tasa de paro femenino registrada en Aragón (24,4 por 100).

— Tasa de ocupación global en el contexto español superior a la media (48,3), pero inferior a la media EUR15 (60,9). Los indicadores de Aragón, Navarra y La Rioja son 54, 56 y 54, respectivamente, medidos en porcentaje de la población de 15 a 64 años. Si desagregamos dicho indicador, los datos relativos a la tasa de ocupación de hombres y mujeres reflejan un mapa regional europeo muy diferente. En lo referente al VME, la tasa de ocupación masculina oscila entre el 70 por 100 de La Rioja y el 72 por 100 de Aragón y Navarra; lo que la sitúa en torno a la media europea (70,9) y muy por encima de la media española (63,1). Sin embargo, en lo que se refiere a la tasa de ocupación femenina, oscila entre el 35 por 100 en Aragón y el 39,8 por 100 en Navarra. Estos valores siguen siendo ligeramente superiores a la media de España (33,7), pero muy inferiores a la media europea 50,9 en EUR15.

CUADRO 1
EVOLUCIÓN DEL VABcf GLOBAL Y SECTORIAL EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA(*)

Año.....	ARAGÓN		NAVARRA		LA RIOJA		VME		ESPAÑA	
	1998	1999	1998	1999	1998	1999	1998	1999	1998	1999
Agricultura	2,03	-1,98	6,1	4,60	6,78	2,52	3,79	0,49	3,25	0,13
Industria.....	6,32	3,28	6,84	4,19	5,38	3,26	6,37	3,57	5,52	3,68
Construcción	5,06	12,46	4,9	5,60	5,38	9,92	5,06	9,98	7,07	10,27
Servicios.....	4,2	4,13	3,78	3,71	3,12	3,40	3,95	3,92	4,11	4,16
Total	4,72	3,93	5,05	4,08	4,27	3,61	4,75	3,93	4,6	4,24

(*) Tasas reales de variación anual.

Fuente: FIES Y FUNCAS.

— Empleo relativamente más concentrado en la industria. Si nos atenemos a la estructura del empleo sectorial en 1997, Navarra y La Rioja se sitúan en el grupo de las 25 regiones de la Unión Europea que tienen la mayor concentración del empleo en el sector industrial. Más concretamente, los indicadores correspondientes a Aragón, Navarra y La Rioja alcanzan los valores 34, 40 y 39 por 100, respectivamente; superando estos con creces las medias española y europea que giran entorno al 29 y 30 por 100. Por el contrario, la tasa de empleo en el sector servicios, del conjunto del VME, es bastante inferior tanto a la media española como a la media de la Unión Europea. Así, los indicadores de Aragón, Navarra y La Rioja son 56, 51 y 52 por 100, en tanto que la media de España y EUR15 alcanzan el 62 y 65 por 100, respectivamente. Finalmente, señalar también cómo el porcentaje de población empleada en el sector agrícola en las tres regiones que oscila entre el 9 y el 10 por 100, supera la media española (8 por 100) y es prácticamente el doble de la media de la EUR15. Por tanto, este rasgo nos permite identificar, globalmente, la economía del VME como una suprarregión relativamente industrial.

3. LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DURANTE EL AÑO 1999

3.1. Evolución de la producción

Durante el año 1999, la economía del VME ha evolucionado de forma similar a la del conjunto del territorio (cuadro 1). Al igual que en este, se aprecia una cierta ralentización económica, aunque más acentuada. De hecho, el crecimiento en el VME ha pasado de superar ligeramente al del Estado a ser tres décimas inferior.

La trayectoria de la economía del VME analizada en su conjunto es poco representativa de lo ocurrido en cada uno de sus sectores. En los años anteriores, el principal motor del crecimiento fue su tradicional punto fuerte: el sector industrial. Durante el año 1999, las tasas de crecimiento del VAB industrial se han reducido en 2,8 puntos, con una evolución muy similar en las tres comunidades. En este mismo periodo, la aportación de la industria al crecimiento global ha sido ligeramente superior a 1 punto. El sector agrícola también ha evolucionado negativamente en las tres comunidades, y especialmente en Aragón. Aunque su aportación a la producción total es reducida, su vinculación con la industria agroalimentaria hacen que tenga una mayor relevancia que la recogida en las cifras de valor añadido.

El sector más dinámico durante este año ha sido la construcción, con un crecimiento global de casi el 10 por 100, frente al 5 por 100 del año 1998. Este crecimiento ha sido especialmente importante en Aragón. Este sector tiene en el VME un peso inferior al 7 por 100 del VAB, y ha aportado más del 18 por 100 del crecimiento global (0,7 puntos).

El sector servicios ha mantenido la tónica del año anterior, con un crecimiento casi idéntico al del conjunto de la economía del área y una aportación de 2,2 puntos.

3.2. El mercado de trabajo

La principal característica económica diferencial del VME es sin duda el empleo. En 1998, y pese a que la tasa de actividad en el VME era ligeramente inferior (con la excepción de Navarra), la tasa de ocupación superaba la media nacional en 3,1 puntos (cuadro 2). El desempleo suponía en este año el 11 por 100 de

CUADRO 2
INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA(*)

	ACTIVOS				OCUPADOS				PARADOS			
	1998		1999		1998		1999		1998		1999	
	Miles Personas	Tasa Actividad	Miles Personas	Tasa Actividad	Miles Personas	Tasa Ocupación	Miles Personas	Tasa Ocupación	Miles Personas	Tasa Paro	Miles Personas	Tasa Paro
ARAGÓN.....	487,7	49	483,9	48,6	432,3	43,4	440,4	44,2	55,5	11,4	43,6	9
NAVARRA...	226,6	51,1	224,1	50,3	203,9	45,9	205,8	46,3	22,7	10	18,4	8,2
LA RIOJA....	100,2	45,8	103	47	88,9	40,7	94,5	43,2	11,2	11,2	8,5	8,3
VME	814,5	49,1	811	48,8	725,1	43,7	740,7	44,6	89,4	11	70,5	8,7
ESPAÑA	16.265,2	50	16.422,9	50,2	13.204,9	40,6	13.817,5	42,3	3.060,4	18,8	2.605,5	15,9

(*) Valores medios anuales expresados en miles de personas.
Fuente: EPA, INE. Elaboración propia.

CUADRO 3
EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN POR SECTORES DE ACTIVIDAD EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA(*)

	ARAGÓN		NAVARRA		LA RIOJA		VME		ESPAÑA	
	1998	1999	1998	1999	1998	1999	1998	1999	1998	1999
Agricultura y pesca.....	42,8	35,7	19,6	16,6	9	9,9	71,4	62,2	1.060,6	1.014,8
Porcentaje sobre empleo total	9,9	8,1	9,6	9,5	10,1	10,5	9,8%	8,4%	8%	7,4%
Industria	109,8	110,2	62,3	62,5	28,4	30,8	200,5	203,5	2.708	2.784
Porcentaje sobre empleo total	25,4	25,0	30,6	30,3	31,9	32,6	27,7%	27,5%	20,5%	20,1%
Construcción.....	31,4	35,6	16,1	19	8,7	9,2	56,2	63,8	1.307,1	1.463,7
Porcentaje sobre empleo total	7,3	8,1	7,9	7,8	9,8	9,7	7,7%	8,6	9,9%	10,6%
Servicios	248,3	258,8	105,9	107,8	42,9	44,6	397,1	411,2	8.129,3	8.555
Porcentaje sobre empleo total	57,4	58,8	51,9	52,4	48,3	47,2	54,8%	55,5%	61,6%	61,9%
TOTAL.....	432,3	440,3	203,9	205,8	88,9	94,5	725,1	740,6	13.204,9	13.817,5

(*) Valores medios anuales expresados en miles de personas.
Fuente: EPA, INE. Elaboración propia.

la población activa, frente al 18,8 por 100 de la media nacional. Aunque la evolución del mercado laboral durante 1999 en el VME no ha sido tan espectacular como la producida en otras regiones con tasas de paro más elevadas, el comportamiento del empleo ha sido bueno. En 1999 el número de ocupados ha aumentado en 15.600 personas, un 2,2 por 100, y el de desempleados se ha reducido en 18.900, lo que supone un descenso del 21 por 100. Por primera vez en la historia reciente de estas comunidades, su tasa de paro es inferior a la de la media de la UE (9,2 por 100).

La evolución por sectores es paralela a la de la producción (cuadro 3). Se observa un descenso del empleo agrícola de 9.200 puestos de trabajo, lo que supone el 13 por 100 de los existentes en 1998, todos ellos en Aragón y Navarra. En el sector industrial el número de ocupados aumenta en 3.500, pero la industria pierde peso en el empleo total. El incremento del empleo en construcción es paralelo al de la producción: si el VAB aumentó en 1999 casi un 10 por 100, el empleo lo ha hecho un 13,5 por 100,

lo que supone 7.600 nuevos empleos. Por último, el empleo en el sector servicios ha tenido un buen comportamiento, con un incremento de 14.100 nuevos empleos, lo que supone un aumento del 3,5 por 100, similar al de la producción.

La evolución del empleo presenta sin embargo una sombra: el aumento vinculado a la construcción, sector procíclico, puede convertirse fácilmente en reducción. Este efecto podría además verse intensificado en el futuro por el efecto que pueden tener factores como la evolución demográfica o una posible alza de los tipos de interés sobre la demanda.

El rasgo más destacable de la evolución del desempleo es que la reducción global se repite en todos los sectores, aunque con menor intensidad en la industria (cuadro 4). Pese a la pérdida comentada en empleo agrario, el desempleo también se reduce en agricultura, poniendo de manifiesto que buena parte de la destrucción de puestos de trabajo esta asociada con la jubilación de agricultores. Este hecho

CUADRO 4
EVOLUCIÓN DEL PARO POR SECTORES DE ACTIVIDAD EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA(*)

	ARAGÓN		NAVARRA		LA RIOJA		VME		ESPAÑA	
	1998	1999	1998	1999	1998	1999	1998	1999	1998	1999
Agricultura y pesca	1,6	1,3	0,3	0,1	0,2	0,1	2,1	1,5	225,3	207,6
Industria.....	7,6	6,6	2,7	2,8	2,6	1,8	12,9	11,2	257,2	226,4
Construcción	3,2	2,4	1,4	1,1	0,8	0,5	5,4	4	239,3	189,2
Servicios.....	19,9	15,9	10,6	6,7	3,2	2,1	33,7	24,7	957	868,0
No clasificable.....	23,2	17,3	7,3	7,7	4,5	4,1	100,7	29,1	1.381,6	1.114,2
TOTAL	55,5	43,6	22,3	18,4	11,3	8,5	89,1	70,5	3.060,4	2.605,5

(*) Valores medios anuales expresados en miles de personas.
Fuente: EPA, INE. Elaboración propia.

CUADRO 5
EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES EN EL VALLE MEDIO DEL EBRO Y ESPAÑA(a)

	ARAGÓN(b)		NAVARRA(b)		LA RIOJA(b)		VME(b)		ESPAÑA	
	1998	1999	1998	1999	1998	1999	1998	1999	1998	1999
Exportaciones	768,2	732,3	606,7	620,4	83,7	95,04	1.458,6	1.447,7	16.289,6	15.659
Importaciones	645,8	716,8	435,8	480,8	54,7	68,75	1.136,3	1.266,4	19.838	20.427
Saldo	155	122,4	170,8	139,7	28,9	26,3	322,3	181,4	-3.548,4	-4.766
Tasa apertura.....	56,3		86		24,3		60,3		42	
Tasa cobertura.....	119	102,2	139,2	129	152,9	138,2	128,4	114,3	82,1	76,7

(a) Valores expresados en miles de millones de pesetas corrientes.

(b) Los valores de Aragón, Navarra, La Rioja y VME corresponden al acumulado de los meses enero-noviembre, excepto para la tasa de apertura, para la que se ha utilizado todo el año 1998. No disponemos de datos para el cálculo de la tasa de apertura de 1999.

Fuente: Departamento de Aduanas de la Agencia Tributaria.

resalta, de nuevo, uno de los problemas de este sector: el envejecimiento de la población activa.

3.3. El comercio exterior

Otra de las características comunes a las tres regiones que forman el VME el saldo positivo de su balanza exterior de bienes. Para Aragón y Navarra, el sector exterior es especialmente importante. La tasa de apertura de Aragón superaba en 14 puntos la tasa nacional, mientras que Navarra prácticamente la doblaba (cuadro 5). Durante el año 1999 la aportación neta del sector al VAB de las tres comunidades ha sido positiva. Sin embargo, en este periodo las exportaciones apenas han variado, a pesar de que el entorno internacional debería haber sido más favorable a un incremento de la actividad exportadora, mientras que las importaciones han crecido un 11,5 por 100. Esta evolución ha provocado que la tasa de cobertura se haya reducido considerablemente, desde 128,5 a 114,3. Esta tendencia también se observa en el resto de España, pero de forma menos marcada. El estancamiento de las exportaciones, en un entorno económico en principio

favorable, es uno de los factores más preocupantes de la evolución del VME. En este sentido, si la inflación española sigue manteniendo un diferencial preocupante con respecto a los países de la zona euro, esta situación es especialmente grave en el VME. El incremento del IPC ha superado en las tres regiones a la media nacional: 0,3 puntos en Aragón, 0,4 en Navarra, y 0,7 puntos en La Rioja. Esta evolución es especialmente grave en Navarra y en la Rioja, ya que estas comunidades son las más inflacionistas desde la entrada en vigor del mercado único, superando en 6 y en 5,2 puntos, respectivamente, la media nacional. El control del nivel de precios, en un entorno cada vez más competitivo, es una de las asignaturas pendientes en el VME.

3.4. Crecimiento y bienestar

La capacidad del PIB por habitante para sintetizar la situación y la evolución económica de una comunidad lo convierten en el indicador más utilizado de desarrollo. Sin embargo, en un entorno económico regional, caracterizado por la existencia de mecanismos de solidaridad, y la existencia de diferencias considera-

CUADRO 6
INDICADORES DE BIENESTAR: PIBpc, RFBd Y RFBd
EN PARIDAD DE PODER DE COMPRA

	1998			1999(*)		
	PIBpc	RFBd	RFBdPPC	PIBpc	RFBd	RFBdPPC
ARAGÓN.....	108,86	109,77	115,03	108,9	109,81	114,74
NAVARRA...	117,16	114,44	106,65	116,87	114,16	105,98
LA RIOJA....	112,29	112,37	117,08	111,96	112,04	115,95
VME.....	111,55	111,37	113,04	111,46	111,37	112,53
ESPAÑA.....	100	100	100	100	100	100

(*) Los datos de 1999 proceden de cálculos propios a partir del crecimiento del VABcf, de la población y del IPC.

Fuente: FIES y FUNCAS, INE. Elaboración propia.

bles en los niveles de precios regionales, hacen que el PIB por habitante no sea el indicador más adecuado para medir el nivel de bienestar. Conviene por ello completar el análisis utilizando otras variables que nos permitan aproximarnos con mayor precisión a esta variable.

Dado que el PIBpc del VME supera la media nacional en más de 11 puntos (cuadro 6), cabría esperar que contribuyese a la redistribución interregional de renta con una reducción de la capacidad de gasto de sus habitantes. Sin embargo, el índice de renta familiar disponible es casi el mismo que el de PIBpc. En el caso de Aragón y La Rioja, la RFBd por habitante superan al PIBpc, mientras que caso de Navarra, la comunidad más desarrollada en términos de capacidad productiva, realiza una aportación neta de casi 2,5 puntos de su PIBpc.

Si medimos el bienestar teniendo en cuenta las diferencias de poder adquisitivo, la brecha entre el VME y el territorio nacional se acentúa. Pero con este indicador se produce un vuelco en la clasificación regional: Aragón y La Rioja superan en casi 10 puntos a Navarra, que se sitúa solamente un 5 por 100 por encima de la media nacional. Estas variaciones hacen necesario ser prudentes a la hora de utilizar indicadores de producción, sin tener en cuenta los precios al consumidor final, como aproximaciones al nivel de bienestar regional. Debemos recordar en este sentido que la UE ha optado por utilizar como indicador de desarrollo a la hora de determinar las regiones incluidas en el objetivo 1 el PIBpc expresado en paridad de poder de compra.

4. SÍNTESIS

En resumen, la idea que cabe retener de lo anterior es que durante el año 1999 la economía del VME ha experimentado un crecimiento similar al conjunto de España y en la tónica de lo sucedido durante la segunda mitad de los años noventa. Los elementos distintivos que podrían destacarse son el notable crecimiento de la construcción, sobre todo en Aragón, y la contracción del comercio exterior en el conjunto del VME. Dado el notable grado de apertura de Aragón y Navarra, parece necesario prestar una atención especial a la evolución de la competitividad de sus exportaciones.

NOTAS

(*) Departamento de Economía, Campus de Arrosadía, Universidad Pública de Navarra, 31006 Pamplona.

(1) Los autores de estos trabajos han venido apuntando una interesante y completa visión de la economía de ambas regiones a lo largo de sus numerosas colaboraciones. Por citar solamente las últimas, véase Serrano y García (1999) y Navarra y Pinillos (1999).

(2) Véase Cuadrado (1990), Serrano (1992) y Aixalá (1998).

REFERENCIAS

- Aixalá, J. (1998): *El Valle Medio del Ebro como eje de expansión económica*, en Mella, J.M. (coord.) (1998).
- Cuadrado, J.R. (1990): *El crecimiento regional español ante la integración europea*, Instituto de Estudios de Prospectiva, Madrid.
- Serrano, J.M. (dir) (1992): *Estructura económica del Valle del Ebro*, Ed. Espasa Calpe, Madrid.
- Serrano, J.M. y Gracia, A.B. (1999): "Economía aragonesa: buen año, pero incierta trayectoria", *Cuadernos de Investigación Económica* nº 147, pp. 43-46, FUNCAS, Madrid.
- Mella, J.M. (coord.) (1998): *Economía y política regional en España ante la Europa del Siglo XXI*, Ed. Akal, Madrid.
- Navarro, M.C. y Pinillos, M. (1999): "Particularidades de la economía riojana en un ciclo económico expansivo", *Cuadernos de Investigación Económica* nº 147, pp. 139-144, FUNCAS, Madrid.
- Comisión Europea (1999): *Sexto informe periódico sobre la situación y la evolución socioeconómicas de las regiones de la Unión Europea*. Luxemburgo.